



EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO - LUIS P. LENGUAS

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 126

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 p. m. - 1 p. m. a 4 p. m.

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0,20
En campaña (semestres adelantados) 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 30 DE ENERO DE 1902

Desahogos inobles

VIRIL PROTESTA

Vivimos en una época deprimida para nuestro patriotismo de uruguayos, vejatoria para nuestra libertad de ciudadanos.

Desde las alturas del Poder Ejecutivo un hombre revestido de autoridad, en vez de ejercer la con la amplitud de criterio de un político, con el elevado amor a la justicia de un Magistrado, que lleva ante Dios y los hombres la responsabilidad de los destinos de un pueblo, descarga toda la tormenta impetuosa de sus pasiones, por desgracia no muy nobles, sobre todo el que se atreve a obrar ó a pensar contra sus actos ó sus pensamientos.

La República sabe ya que como Sila, ese hombre necesita llenar las listas de los que condena, sabe cual es el portavoz obligado de sus iras, conoce la manera inculca de exteriorizarlas.

Ingrato con los que mayores beneficios le han prestado, sumiso con los que lo amenazan, nado puede acercarse sin peligro de su dignidad, nado puede contrariarlo sin que su portavoz, el diario oficial, se desate en improperios.

Es que ese hombre cree por acaso que no descenderá algún día de las alturas del Poder?

Hace muy pocos días «El Bien» órgano de la Unión Católica, elemento esencialmente conservador, dirigido con una extrema moderación, guiado por un sentimiento que por ser suyo tiene que ser levantado, denunció algunos defectos en una partida de armas comprada por este gobierno.

En esta materia, los pueblos de todo el universo, miran como asunto principal todo lo que se relaciona con la defensa de la Nación, con el honor de su Ejército, y es frecuente leer interesantes discusiones sobre estas materias, sin que nadie se le ocurra negar a los ciudadanos el derecho de interesarse por levantar el nivel de los encargados de custodiar con sus armas el honor y la integridad de la patria.

El hombre sin embargo, que gobierna este país y a quien todavía le faltan trece largos meses para cumplir su mandato, se ha revuelto airado, y ha arrojado sobre los católicos una nueva amenaza emboscada.

Ayer amenazó a las Congregaciones religiosas con sus iras, hoy amenaza al Seminario en medio a sus desahogos enfermizos.

Pero las Congregaciones Religiosas viven al amparo de la Constitución Nacional, que ley alguna puede derogar; el Seminario es una obligación doblemente sagrada por ser un pacto solemnemente contraído con la Santa Sede, en el que están comprometidos el buen nombre y la buena fe de la República, y sin embargo, ese hombre puede disponer como de cosa suya propia de las leyes y de las obligaciones nacionales?

Al oír la soberbia de sus palabras, al ver la actitud de la prensa, se diría que si, que todo se lo hemos entregado, hasta nuestra extrema utilidad de pueblo joven, que nació a la vida independiente dando inequívocas señales de su virilidad.

Desde nuestras columnas de propaganda, sintiendo como agravios propios los de nuestros ciudadanos, protestamos contra esos desahogos inobles, nos revelamos contra esas amenazas cobardes.

Si todo está en manos de un gobernante, si es omnipotente, no en nombre de la ley y el derecho sino contra la ley y el derecho, ¿señalamos a luchar en defensa de la dignidad y de la libertad en peligro.

Durante los años azarosos de esta administración tan combatida, el elemento conservador ha puesto toda su buena voluntad al servicio del país, creyendo verlo representado en su gobernante; cuando ese gobernante no solo no se identifica con las conveniencias nacionales sino que en su insana llega a amenazar la base de la sociedad, es lícito prevenirse y defenderse de los injustos ataques.

La razón generalmente serena el criterio y el lenguaje de los hombres, la ira, por el contrario, las provocaciones, son síntomas de falta de derecho.

Cuando se critica un acto oficial se debe probar la sin razón de la crítica, pero la amenaza grosera nada prueba, como no sea la falta del equilibrio moral del que la profiere.

No aceptamos por otra parte que la omnipotencia del gobernante sea un hecho, porque eso sería negar la libertad del pueblo; pero, si existiera, si todo lo que su capricho, su rencor, su odio quisiera, no encontrara barrera en un país constitucionalmente organizado que tiene leyes tutelares de los derechos, entonces hasta por la propia vergüenza al escuchar sus amenazas, repelidas hoy como ayer, y a cada instante, lo diríamos lo que la víctima ilustre de la república hermana Jacobo Vd. pues!

Terrible enfermedad de fácil contagio

El más implacable enemigo de la viticultura ejerce su acción destructora en la raíz de la planta.

El golpe es seguro: La filoxera roe la raíz, absorbe el jugo vital de la planta y acaba por causarle infaliblemente la muerte.

Este mismo curso y procedimiento aniquilador sigue una enfermedad terrible, muy generalizada en nuestros días.

Lo peor del caso es la suma facilidad con que se propaga, la rapidez con que se comunica a los demás y su difícil curación.

Como el implacable enemigo de la vid, busca también este contagio desolador, la fuente, el principio de la vida moral.

La voluntad es el objeto de su acción enervadora.

Parece que la encadena.

Consiste la enfermedad de que hablamos en un como relajamiento moral.

Engendra repugnancias invencibles ante una obra que requiere un poco más de firmeza, algo más de trabajo, ciertas energías morales.

Produce como un enervamiento de ciertos resortes interiores, que nos tienen siempre en acción, siempre dispuestos al trabajo, a la lucha, al sacrificio.

Como si esos secretos resortes perdieran su acción y actividad y con ella la voluntad su vigor y decisión.

Se apodera entonces del hombre un aplastamiento moral que le hace insuperable cualquier dificultad, imposible el más pequeño sacrificio, una locura la abnegación más vulgar.

Queda poco menos que aniquilada la gran potencia de la voluntad, el querer.

Una vez atacada del triste contagio, que hoy lo invade todo, no sabe afrontar con decisión un trabajo algo difícil, una obra de aliento, de alguna duración.

No siente la necesaria determinación para continuar, si llega a comenzarla, hasta coronar una obra por penosa que sea su realización.

La voluntad que sufre el contagio pierde la resistencia, se apodera de ella como una enemiga mortal.

Exagera los peligros, la arredran las responsabilidades y no puede continuar sino es que espere los aplausos, si no encuentra las vanas consideraciones del mundo, si no está segura del éxito.

Si le falta este débil apoyo de caña frágil, que hínca y no sostiene, desmaya y no realiza nada.

La terrible enfermedad quita además el justo anhelo de la reacción benéfica.

Cuando un quebranto material, un descalabro de fortuna sucede con su rudo golpe un relativo bienestar, el empeño, la actividad, una nueva empresa, fatigas resobladas, economías forzadas, esfuerzos extraordinarios, suelen reparar y prevenir una ruina extrema.

Imponiéndose grandes sacrificios suele relucirse el hombre de aquel descalabro.

La voluntad enferma tampoco tiene valor para relucirse de las pérdidas sufridas.

Se deja ir.

El deber ni la espanta, ni la estimula.

Con risa estúpida exclama: «Es imposible, es imposible».

Ese terrible mal, ese contagio, aniquilador se llama: «Flojedad».

Cuanto bienes y buenas empresas impide ó malbarata.

Es a espanto a flojedad que parece multiplicar sus víctimas, cuando se trata de las obras buenas, tanto como se multiplica y causa estragos la propaganda del mal.

La flojedad impide todo bien y coarctará todo mal.

Inspira desprecio a los hombres de buena voluntad y provoca la indignación de Dios.

Hay un pasaje en la Divina Comedia de Dante que declara a maravilla la suerte de los flojos.

Vio el poeta un grupo de pecitos horriblemente atormentados.

Quiso averiguar el por qué de tan espantosos y estriles martirios y advirtió que no tenían escrita en la frente, como los otros, la causa de sus suplicios.

«Maestro, interrogó a su conductor, ¿qué han hecho estos para merecer tales suplicios?»

Arrojó sobre ellos el guía una mirada de supremo desprecio, y volviéndose al poeta:

«Estos, contestó, no han hecho ningún bien: son los flojos».

En el Círculo Central

LA ASAMBLEA DEL DOMINGO

TOMA DE CARGOS

Con el esplendor y entusiasmo de siempre se celebró el pasado Domingo la Asamblea reglamentaria, destinada a dar lectura a los Estados y dar posesión de sus cargos a los miembros electos por la mitad saliente del Directorio.

Ocupó los asientos del espacioso salón una regular concurrencia, no tan numerosa como sería de desearse, pues nosotros aspiramos a ver en

esos torneos de nuestros progresos a todos los socios sin excepción a ninguno. Todos deben participar de nuestros momentos de expansión y aplaudir con nosotros los adelantos siempre crecientes del querido Centro.

Presidían el acto el vicepresidente señor Armandi y el presidente del Consejo Superior de los Círculos doctor Lengua, acompañados de casi todos los miembros del Directorio.

Leída por el Secretario señor Quagliotti el acta de la Asamblea anterior, pasó el señor Parodi a la Tribuna, desde donde con entonación viril dió lectura a los Estados que demuestran el movimiento de socios y de caja; dejando ello agradable impresión en el ánimo de los oyentes.

Pasó en seguida al reparto de las medallas a los premiados, a los que se la habían conquistado por su amor a la institución, por haberse desvelado en llevar un determinado número de socios a engrosar las filas del Círculo. Fue un acto lleno de interés, cada nombre despertaba una salva atronadora de aplausos y los socios al ir a la mesa a recibir el justo premio de los desvelos eran victoriosos y felicitados por la concurrencia.

Sirva ello de estímulo a los tímidos y a los indiferentes, procedan todos, de hoy en adelante al progreso del Círculo, conquisten todos esa medalla, justa recompensa al desvelo y al amor por la causa.

Consiguemos aquí los nombres de los correligionarios que han merecido esa distinción y grábense en el corazón de todos para tributarles siempre el dictamen de buenos.

Merecieron medalla de oro los señores Pedro Cuneo, Domingo Landi, Ramón Pérez, José Luis Cuneo, Luis Pedro Lengua, José Notaroberto, Miguel Perca, Juan Roblesio, José R. Mazarino y Benito Raffo.

Merecieron medalla de plata los señores Pedro Urzúa, Juan Calceño, José Lado Suárez, Juan Cáncipa Franco, P. N. Caruzzo, Juan Calceño (hijo), Luis Craven, Juan R. Mosca, Carlos Fossatti, Antonio Mariani y Antonio Medici.

En seguida se invitó a los recientemente electos a ocupar sus puestos, siendo ellos para vicepresidente el señor don José M. Muñoz; Secretario don Enrique Rius; Contador don Manuel Castillo; Vocales señores Hermógenes Urquiza, Luis Craven, Juan Roblesio y Carlos Retvetri; Comisión Fiscal de Cuentas señores José de Mi-quelena, José Palau y José R. Mazarino.

Una salva atronadora de aplausos saludó a los nombrados que fueron a ocupar sus puestos.

Se había dado cuenta que el señor Castillo había renunciado el puesto de Contador, resolviéndose que el Directorio gestionará su retiro y en su defecto citará al suplente.

Ocupó luego la Tribuna el doctor Lengua, dirigiendo entusiastas frases de aliento a los obreros, expresando su salud afectuosa de despedida a los salientes y de bienvenida a los nuevos miembros, haciendo también votos fervientes por el progreso de la institución.

Contestó el señor José M. Muñoz con frase galana, llena de energías concepciones, mereciéndose su precioso discurso calurosos aplausos.

Pasaron en seguida todos los presentes en corporación, a la Iglesia de los Capuchinos, donde se cantó un Te-Deum en acción de gracias por los beneficios recibidos durante el año. En ese acto el querido Consiliario del Círculo Phro. Germán Vidal, dirigió a los presentes, frases sencillas, llenas de unión y de convincentes expresiones de propaganda.

Con ese acto piadoso, terminó la linda fiesta, digno coronamiento, por cierto, a la hermosa cadena de entusiastas expresiones, que se sucedieron durante las horas de fraternal expansión.

En sufragio

del Phro. don Mario Giampietro

Celebróse el martes 28 del corriente un solemne funeral en la Capilla de la Caridad.

La Congregación de Nra. Señora del Huerto, a la que durante tantos años consagró sus desvelos, manifestaba en esta forma, la más cristiana por cierto, su gratitud al que fué su alma y su sosten por largo espacio de tiempo, al querido Padre Mario, como cariñosamente se le llamaba.

Oció Mons. de León, primer capellán del Ejército y presidió el duelo el Ilmo. señor Obispo Tit. de Anconuro Mons. Isaia, y los dos sobrinos del finado los distinguidos médicos don Francisco y don Juan Giampietro.

Hicieron acto de presencia buen número de miembros del clero y Comunidades religiosas y numerosos miembros de la Congregación del Huerto y otras y muchos fieles, resultando así las solemnes exequias, una manifestación eloquente del aprecio y veneración que todos profesaban al hombre de Dios, al obrero infatigable y abnegado de la Vía del Señor, al querido P. Mario.

Antes del responso ocupó la Cátedra sagrada el Phro. don Tomás G. Camacho, encargado del elogio fúnebre del inolvidable finado.

Hizo resaltar la incansable laboriosidad, el amor al cumplimiento del deber, la caridad inagotable, y el afán por la santificación propia, así como la invicta paciencia en los martirios de una vida trabajada por terribles dolencias, que constituyeron la vida toda del glorioso Padre amigo.

«Eas salas del Hospital, esta Capilla, esta cátedra sagrada, ese tribunal de la misericordia, dijo, son mudos y elocuentes testigos de la grandeza de esa alma, de su abnegación y laboriosidad sin cansancio. Catorce años de consagración asilada, de continuos desvelos, de fatigas y sufrimientos jamás, pudieron rendirle ni hacerlo vacilar».

Se consagró a Dios en la tercera orden, haciendo renuncia de sus bienes a los pobres.

Pasaba largas horas consagrado a la meditación de las verdades eternas y ha muerto caminando desde la tierra una sonrisa de hermano con los moridores del cielo.

En los martirios de los últimos momentos, en las difíciles y penosísimas pruebas a que le sometió la ciencia para salvarle de las garras de la muerte, no dió la más ligera muestra de sufrimiento y sufrió con ánimo tranquilo y quizá hasta gozoso aquellos verdaderos suplicios.

Debemos pues creer piadosamente que vive en el seno de Dios su alma privilegiada y desde allí abogará por los suyos y por su amada Congregación.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Al consignar hoy este recuerdo, testimonio de nuestro aprecio al querido vicijo, como lo llamaban los suyos, enviamos nuevamente nuestras condolencias a los queridos amigos los doctores Giampietro y a todos los suyos.

Esto se refiere solo a las noticias no oficiales sino a aquellas que sean de propaganda y de interés particular para cada Círculo. Las que se relacionen con los vínculos de unión entre los Círculos y el Consejo deben hacerse directamente a esa Institución, la que las publicará de acuerdo con la resolución adoptada a las reservas si son secretas.

AL DEL SALTO.—Recibida la suma de \$ 1,38 importe del 1/2 %, correspondiente al último semestre del año 1901.

A LOS DE PAYSANDÚ Y PANDO.—La Secretaría solicita para su archivo un ejemplar de los reglamentos de esos Círculos.

Sírvanse enviarlos con esta dirección: Minas, 240.

Montevideo, Enero 30 de 1902.
El Consejo Superior.

Consejo Superior

En la última sesión se dió cuenta de la Asamblea a celebrarse el próximo domingo 2 de Febrero en el Círculo de la Unión.—Fueron delegados para asistir a la Asamblea del Círculo de la Unión, el que invitó al Consejo para ese acto, los Srs. Cendoya y Phro. Vidal.

Se nombró en comisión para informar sobre los cuestionarios remitidos por los Círculos a los Srs. Perca y Camacho.

Se tomó la importante resolución de que se dé cuenta al principio de esta sección bajo el epígrafe: *Correspondencia Abierta*.

Se ha recibido nota del Círculo del Salto; comunicando que la nueva Comisión Directiva ha quedado constituida en la siguiente forma: presidente, Dr. D. Manuel Jesús González; Consiliario: Phro. Crisanto López, Vice, D. Jacobo de Costa; Tesorero, D. Víctor Popelka; Vocales: Phro. Crisanto López y López, D. Francisco J. Delacruz, D. Joaquín Barboza; Secretario, D. Inocencio de Costa.

Montevideo

DOCTOR JOSE DE AMBROSIO.—Este distinguido facultativo ha sido ya nombrado médico del Círculo. Tiene abierto su consultorio en la calle Uruguay esquina Rouleau de 1 a 3 p. m. Es un elemento joven de mucha ilustración y competencia, que profesa cariño a la sociedad y a la cual dedicará sus servicios con dedicación y empeño.

ASAMBLEA CATÓLICA EN EL REDUCTO.—Por iniciativa de la Comisión de Propaganda del Círculo Católico de Obreros, del Reducto y Juventud Católica de la misma localidad, el Domingo próximo a las tres de la tarde, tendrá lugar una Asamblea de católicos en los salones del Colegio parroquial.

Harán uso de la palabra a nombre del Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros, el Phro. don Tomás Camacho y don José R. Mazarino. Hablará también el activo propagandista católico don Evaristo Novoa, un delegado de la Unión Católica y otro orador que nombrará la Juventud Católica.

OFICINA DE TRABAJO

Calle Dayman 126 — de 12 m. a 3 p. m.

SE OFRECEN

Varios dependientes para el comercio.
Un tenedor de libros.
Un niño de 14 años, apto para cualquier casa de comercio ó escritorio.
Un guarda librería, para llevar la contabilidad en casas mayoristas ó minoristas.
Un oficial sastre.
Dos niños para escritorio.

SE PRECISAN

Un obrero varón francés.
Varias escrituras de buenas recomendaciones.

POR LA IGLESIA Y POR EL PAPA

Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54

CALLE MINAS 240

Beneficios que acuerda a sus asociados

1. Asistencia médica.—2. Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario.—3. Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo.—4. Aparatos ortopédicos o para la vista.—5. Subsidio Pecuniario de \$ 0,60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo.—6. Médico para la esposa, hijos varones menores de 15 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de parteras en caso de alumbramiento).—7. Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permiso de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de merino de 1.ª clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 36 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto al frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.ª clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento.—8. Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido.—9. Un suntuoso funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de reembarcación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 15 años solteros que fallecieron, siempre que así permitan las ordenanzas municipales o disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 50 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos o inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Rius, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernández, Rincón 227; doctor Vicente Ponca de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misiones 199; doctor Miguel Perra, Mercedes 118.

Tienda "LA REFORMA"

Desde el lunes 25 del corriente en adelante empezaré la liquidación completa de esta casa, por averías de incendio.

30-SOLIANO-30

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitran y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

Pellegrini Figoli

Especialidad en lamas, colchones, elásticos, catres y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

ALMACEN DE MUSICA Y LIBRERIA

DE

J. SERRA Y Ca.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 569

Entre Minas y Piedad

Boletín de "El Amigo del Obrero" 2

La estrella del mar

POR

Madame M. de B. R.

círculo. El buen cura es acogido con su religioso silencio. Los marineros se desahogan piadosamente, se amolilan y reñen, con las palabras de aliento y esperanza, la bendición de su pastor. Unos le recomiendan su taller, sus hijos; otros le piden el momento; otros le presentan medallas y rosarios para bendecir; aquellos reclaman una nueva y última absolución. Inspirándose en la inefable bondad del Salvador de los hombres, el santo sacerdote les escucha, los aconseja, los consuela y anima. Es una escena llena de piedad, de ternura, de esperanza y de fe, débil imagen de las que refiere a cada página el santo Evangelio, cuando nuestro señor Jesucristo subió sobre la barca de Pedro, realizaba su misión divina. Entre todos los marineros que estaban al rededor del buen cura, solo uno quedaba apartado. Demostraba estar muy ocupado en sus preparativos de partida, y se esforzaba por evitar las miradas del pastor. Este lo echó de ver muy luego. Hizo pues, señas a José para que lo siguiera. Se dirigió hacia la barca donde estaba el joven. Jaime le dijo, que quisiera darle el último adiós. . . . Un vivo disgusto oscureció el rostro del marinero, el cual tomó su sombrero y se acercó a la playa sin contestar. —Vas a partir, hijo mío, continuó el sacerdote con dulzura. ¿Sabes si volverás?

—¡Lástima! es recomendarle esas cosas, señor cura, replicó Jaime bruscamente. No he olvidado la muerte de mi padre y, hermanos, sabedlo. —Pero, hijo mío. No he tenido intención de renovar tu

AU CONFORMATEUR UNIVERSSEL

SOMBRERERIA

* Luis Caviglia *

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBR

88 - Rincón - 8

MONTEVIDEO

ANTIGUA FERRINTERIA Y PINTURERIA

— DE —

Anibal Belleni

261 - CALLE AGRACIADA - 261

Al lado de la tienda de la Agria

Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, Portland y baldosas.

Precios módicos.

MONTEVIDEO

dolor al hablar así. Pero partes con el cielo en el corazón; esto era lo que te quería decir.

—Tal vez! . . . murmuró Jaime, dirigiendo una mirada cómica hacia José.

—Y si la muerte te sorprende, hijo mío, ante la presencia de ese Dios del Calvario que murió por sus perseguidores; ante el recuerdo bendito de la Virgen del Perdón y de la misericordia, rehusarás reconciliarte con tus compañeros quienes, pese, no tiene hacia tí sino sentimientos de benevolencia y caridad?

Al mismo tiempo tomó la mano de José y la puso en la de Jaime. Amasó, dijo, que Nuestro Señor nos los amara.

—Con todo mi corazón, señor cura, contestó José, esforzándose por estrechar la mano de su rival. Jaime, seamos amigos, añadió vivamente. Pero éste le rechazó con violencia, exclamando:

—No tengo nada que ver contigo, ni creo en tus hermosas palabras; no creo sino en los hechos. Por desgracia mía, siempre te me has atravesado en mi camino. . . Pero llegará tu turno! . . . Pronunciando estas palabras que parecían casi una amenaza, Jaime salió de nuevo en su barca, y se dejó a tolo como la que desapareció en medio de la flotilla. El sacerdote suspiró. En vano procuraba José calmar la ira que le agitaba interiormente; su corazón hervía, su mirada se nublaba.

—Paz hijo mío; paz a los hombres de buena voluntad, proseguía el cura de San Pedro. Amad a los que os aborrecen, haced bien a los que os persiguen.

—Es cruel, sin embargo, señor cura, partir así, pensando que hay alguien que nos quiere mal.

—La culpa mía, si he obtenido la medalla antes que él y si el maestro Francisco y los pescadores de la costa me miran como a su hijo?

—La pasión no razona hijo mío. La desgracia, la miseria, la excesiva tristeza, agrian el carácter.

Llegará un día, lo espero, en que las tempestades del corazón se calmarán como se calman

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Colegio Pio (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial. Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 187.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés e italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratuita) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los R. P. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio pupilos y externos. Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Para señoritas

Casa de San Vicente (Hermanas Vicentinas)—Reconquista 105.

Colegio del Niño Jesús de Praga.—(Hermanas Vicentinas)—Yaro número 8.

Colegio San José (Hermanas Vicentinas)—Unión.

Colegio de la Medalla Milagrosa (Hermanas Vicentinas)—Reducto.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paseo del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Iturzaing). Colegio de Nuestra Señora de Dolores, Marcellino Sosa 9.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 56.

Curso de francés

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canelones 221.

La cuota mensual es sumamente módica.—Dirigirse al Director.

las tempestades del Océano. No digas nada de lo que ha pasado, a tu madre y hermana: se disgustarían. Vellas que se acercan. . . sean cuales fueran de aquí en adelante las faltas de Jaime contigo, perdonale.—Os lo prometo, señor Cura. Yo no puedo aborrecer, me es imposible. Si me dices alguna desgracia en el mar, os las recomiendo, continuó, designándole a Ana y Melania.

—Tranquilízate, nunca las abandonaré. Encontrarán siempre en mí un protector y un padre!

La marca bajaba. Las olas después de haberse precipitado sobre la orilla en cascadas mugientes, parecían como que se retiraban con temor y respeto ante un poder superior que calmaba su cólera. La flota estaba pronta, el viento era favorable. Nada detenía ya los marineros. Un último adiós, un último beso, nuevas lágrimas, ardientes ruegos . . . y la flotilla se agita y las embarcaciones se deslizan sobre las ondas que las levantan muellemente y las mecen con gracia, como una buena madre mece y acaricia a su hijo. Ya pronto no se ven sino las blancas velas, semejantes a algunas aves que revolotean en el espacio para desaparecer en seguida; y símbolos de la humana vida, después de haber impreso profundos y fatigosos surcos, no dejan en la superficie del Océano, ninguna huella de su efímero pasaje.

CAPÍTULO II

Nuestra Señora de Bolonia

Nuestra Señora de Bolonia. Los hijos de los que tanto habéis amado están a vuestros pies y os suplican tengáis por agradable este templo, que os elevan en memoria de tantos milagrosos recuerdos . . .

(Oración de los peregrinos.)

Una piadosa tradición, atestiguada por la fé de nuestros padres, por la piedad de los Pontífices y de los soberanos que tienen a gloria visitar

el santuario de Nuestra Señora de Bolonia y depositan allí ricas ofrendas, refiere que, hacia el año 636, una estatua de la Sma. Virgen, atravesó el Océano en una débil navicella. Largo tiempo sacudida por las olas, fué guiada por los ángeles hasta la playa de Bolonia donde se detuvo. Los piadosos habitantes de la costa, se apresuraron a construir una capilla en el mismo sitio donde encontraron la estatua. Fué abajo sus muros donde la depositaron con respetuosa alegría, y donde todos los días venían a ponerse bajo la inmediata protección de su incomparable Patrona.

Pronto se propagó en toda la Francia y aun en el extranjero, la devoción, de Nuestra Señora de Bolonia, los milagros se multiplicaron, ante la santa imagen; todos venían a pedir a María, consuelo, alivio, esperanza, y todos venían consolados y curados.

El rey Luis XI tan devoto de la Santísima Virgen, después de haber comprado el condado de Bolonia, entró en la Iglesia de rodillas, la cabeza descubierta, sin espada ni espuela; en esta humilde postura hizo homenaje de su condado de Bolonia a la Virgen tutelar de ese país y en aras, le presentó un corazón de oro que pesaba trece marcos, queriendo que sus sucesores, reyes de Francia, y condes de Bolonia, rindieran el mismo homenaje a la Santa Virgen.

Se vio entonces a nobles penitentes, cumplir sus votos en Bolonia, cuya peregrinación fué constituida en ciertos casos a las de S. Juan de Jerusalén, de San Pedro en Roma, de Santiago en Galicia, y los habitantes de varias ciudades, deseosos de participar de los favores particulares de esta peregrinación, erigieron capillas semejantes a la capilla privilegiada.

En el año 1319 bajo el rey Felipe el Largo, la aldea de Menus-sur-Seine, cerca de París, construyó con esta idea una capilla gótica, que no se concluyó hasta en 1343 y tomó el nombre de Nuestra Señora de Bolonia que aun hoy conserva. Las numerosas guerras intestinas y religiosas, la dominación inglesa, la larga séria de los siglos, todo parecía conspirar a la pérdida del

AL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 566

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 980 gramos, 700, 600, 500, 460, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodriguez y Ca

Calle Vazquez núm. 108 a 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2091.

La Cooperativa 1144.

Montevideo

"EL AMIGO DEL OBRERO"

Organo de los Círculos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomas G. Camacho-Luis P. Lengua

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

Suscripción mensual 20 centésimos

ADMINISTRACION

CALLE DAYMAN 126

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas.

Se venden plantas de todas clases y se hacen todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENING SA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS

DE TOILET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

Se peina a domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319